

## **RESUMEN O ABSTRACTO**

El crecimiento del área urbana desmesurada, propia de asentamientos clandestinos y urbanizaciones, ha afectado la característica natural de las áreas peri urbana y rural de la ciudad de Tarija.

En consecuencia las poblaciones actuales son sociedades urbanas y el modo de vida urbano es expansivo, esta característica de las ciudades se están imponiendo a formas de vida tradicionales del medio rural y en esta relación la influencia urbana se extiende tanto en el espacio peri urbano, que la interface campo-ciudad ha disminuido por la demanda urbana de ocupación y crecimiento.

La presión urbana está ligada al rápido desarrollo de funciones tradicionales urbanas en zonas rurales, donde se han creado zonas residenciales (con las infraestructuras correspondientes). Mientras la transición se hace cada vez menos notoria y las construcciones difuminan lo natural, las áreas rurales continúan teniendo menos empleo y servicios que las áreas urbanas, la valoración de espacios agrícolas, áreas naturales y espacio público está en riesgo de pérdida, fundamentalmente en la periferia de la ciudad, con la consiguiente merma de productividad agrícola, biodiversidad, conectividad ecológica, patrimonio paisajístico y cultural.

El problema de algunas implantaciones residenciales no es su existencia, sino el modo en el que lo han hecho, rompiendo el equilibrio que debe existir en el paisaje al estar incorrectamente implantados, mal cohesionados y representar un abuso de los usos agrícolas con los que se abastece la ciudad.

**EL MODELO DE ESTRUCTURA PERIURBANA AGRÍCOLA A UN HABITAD SOSTENIBLE**, se consigue como un principio ordenador básico de emplazamiento estratégico, en el área de expansión urbana, en él se proyecta la observación del entorno y la creación de condiciones adecuadas a las necesidades y al desarrollo de actividades del hábitat humano, para condicionar la vida de un conjunto de personas en una zona determinada, siguiendo las condiciones más adaptables a su entorno y

connotando equilibrio y armonía entre naturaleza y lo construido, en el que también se respetan las características de transición entre la zona rural y la agricultura periurbana como base de sostenibilidad de acuerdo a las características naturales de provisión de agua, considerando apto para el desempeño de cualquier actividad y optimo a las necesidades de las personas además de la protección medio ambiental y calidad de la identidad natural.

Un plan urbano será más correcto certero y sensible si consigue capturar el paisaje oculto y particular de cada lugar a diseñar y los sentimientos de los ciudadanos como colectivos e individuos. Ello significa trabajar con las formas utilizando nuestra intuición entrenada de una manera creativa.

Generando la interrelación del área urbana y rural en un hábitat de importancia con la agricultura urbana, que nos detalle las mejores soluciones que fortalezcan y equilibren la imagen del sitio, guiara a la concepción de un resultado físico que se interrelacione con las actividades, los espacios y áreas verdes que en su contexto evolucione; sin tener que ser modificado sino conocido, orientado al desarrollo y al crecimiento de la ciudad encaminando a un lugar para vivir saludablemente.